



COLECCIÓN CONOCIMIENTO CONTEMPORÁNEO

**Identidades, segregación, vulnerabilidad.
¿Hacia la construcción de sociedades inclusivas?
Un reto pluridisciplinar**

Coordinadores
Sandra Olivero Guidobono
Alfredo José Martínez González

Dykinson, S.L.

IDENTIDADES, SEGREGACIÓN, VULNERABILIDAD.
¿HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE SOCIEDADES INCLUSIVAS?
UN RETO PLURIDISCIPLINAR

IDENTIDADES, SEGREGACIÓN, VULNERABILIDAD.
¿HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE
SOCIEDADES INCLUSIVAS?
UN RETO PLURIDISCIPLINAR

Coordinadores

SANDRA OLIVERO GUIDOBONO
ALFREDO JOSÉ MARTÍNEZ GONZÁLEZ

Dykinson, S.L.

2021

LA EMIGRACIÓN DESDE ISLAS CANARIAS A CAMAJUANÍ (CUBA) A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX Y SU IMPACTO EN LA ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA DE LA REGIÓN

LUIS ROBLEDO DÍAZ
Universidad de Valencia. España

1. LA MIGRACIÓN DESDE ISLAS CANARIAS A CUBA

Los estudios sobre inmigración desde Islas Canarias hacia América datan de 1791 cuando a instancias de la Sociedad Económica de Tenerife se redacta un Informe sobre la inmigración de los naturales de estas islas a la América, "...primer ensayo riguroso de la literatura española por examinar la causalidad del hecho migratorio en el contexto de la incipiente teoría económica clasista" (Macias, 1988, p.167). Durante el período siguiente que abarcó todo el siglo XIX y parte del XX, destacan el conocido como "Dictamen sobre las causas y el origen de la emigración de las provincias Baleares y Canarias", Madrid, 1882 de N. Díaz Pérez y el estudio de M. M. Marrero, "Canarias en América", Caracas 1892. Es en la década de 1950 en la que se produce una eclosión de estudios sobre asuntos migratorios, que continúa y se desarrolla en los años posteriores a 1960 – cuestión no sólo de predominio exclusivo de los españoles, sino también de los intelectuales de América (Macias, 1988).

En lo que respecta a números e historia factual de la emigración canaria, esta hay que ubicarla en el sistema de emigración española hacia América iniciada desde la llegada de Cristóbal Colón. Las condiciones histórico-geográficas del Archipiélago Canario en la ruta hacia América y el estímulo de las relaciones comerciales establecidas específicamente en Cuba desde inicios del siglo XVI hacían posible la emigración de

isleños hacia Cuba, desde fechas tan tempranas. A diferencia del caso peninsular, la emigración se da por grupos familiares y su asentamiento es en general en tierras agrícolas, lejos de los centros urbanos. A fines del siglo XVIII se dan las primeras facilidades para aumentar la emigración, incluso muchos canarios son introducidos en tierras americanas con la ayuda de las autoridades coloniales (Bruquetas de Castro, 2020; Lobo, 2020). Según los datos que aparecen en la obra de Jesús Guancho los habitantes hispánicos en Cuba nacidos en la península representan el 13.07% (117.466 hab.) del total de la población (898.752 hab.) y los canarios un 6% (53 825) (Guancho, 1993).

Un cierto florecimiento de la economía del país emisor a principios del siglo XIX – establecimiento de puertos francos que posibilitan el comercio y el incremento de las exportaciones, unido al cultivo y venta de la cochinilla – provoca una disminución del flujo migratorio. Esto es válido hasta los finales de 1870, momento en el cual entra en crisis el sistema económico canario con el brusco descenso de los precios de la cochinilla, y se regenera el éxodo isleño, en el que Cuba se convirtió en destino principal. Durante el siglo XIX la emigración canaria ascendió a 320.000 personas (33% de toda la emigración libre) (Guancho, 1993).

Desde un inicio, los canarios estuvieron vinculados como mano de obra a los renglones económicos más importantes del país (Galván, 2017). De Canarias trajo Colón las primeras cajas de azúcar. A ella y al tabaco se debieron los canarios en Cuba, sobre todo con el cese de la esclavitud y el establecimiento del sistema agrario de la colonia. "En el actual reparto de la población de color por el territorio cubano puede observarse la mayor densidad negra en las viejas comarcas azucareras; no en las tabacaleras, las cuales fueron pobladas con preferencia por blancos inmigrantes canarios y antiguos guajiros" (Ortiz, 1991, p.157).

Estos son los momentos en los cuales los valores de integración de la identidad cultural cubana comienzan a tomar forma. "Lo cubano", como calidad diferenciada dentro del mundo colonial, se mostraba en un "intrincadísimo complejo de elementos emocionales, intelectuales y volitivos": la "cazuela abierta", donde constantemente se cocía el "ajiaco" de la cultura cubana, estaba a punto (Ortiz, 1993). Valga la referencia, toda vez que en alguna literatura es tomado el flujo

migratorio español de los años de 1850 y siguientes como factor desintegrativo, "de disolución del proceso de consolidación de la identidad cultural cubana" (Mendieta, 1994, p.16). Si por una parte en el campo de batalla de la zona oriental se manifestaba una cristalización de la identidad cubana, en oposición aparecía una gran masa de extranjeros que tendía a la "disolución de los valores de lo nacional". La presencia de estos inmigrantes generaba, Además, una competencia de empleos con los criollos residentes en la Isla. Las labores que en su momento fueron ocupadas por mulatos y negros libres se desplazaban hacia la fuerza de trabajo inmigrante de origen español, fundamentalmente. En el teatro vernáculo se presenta esta oposición de grupos y clases sociales con el clásico conflicto entre el negro y el gallego. Otro elemento dado para la explicación de esta "disolución" es la presencia de las asociaciones mutualistas de los inmigrantes como forma de mantener su identidad, nunca de manera pasiva, sino con fuerte activismo cuya expresión máxima fue la construcción de la suntuosa sede del "Ilustre Centro Gallego de la Habana" justo en el centro de la capital (Mendieta, 1994).

La pérdida de Cuba como colonia por parte de España en los umbrales del siglo XX no implicó, ni mucho menos, un corte de las relaciones entre ambos pueblos. Si en el siglo anterior, la burguesía metropolitana fomentaba la presencia de trabajadores blancos provenientes de sus propias tierras, ahora era la propia burguesía nacional naciente la que "suplicaba" la presencia y necesidad de fomento de la inmigración de hombres para las labores de la caña de azúcar, donde los canarios fueron la fuente fundamental. No por gusto la "Asociación de Fomento de la Inmigración", apoyó la iniciativa de algunos trabajadores de centrales azucareros de importar familias de labradores canarios para que vinieran a establecerse en sus ingenios. En un informe de la propia asociación se expresa que "según ha aumentado la potencia industrial de Cuba se va haciendo cada año más necesario el fomento de la inmigración trashumante de labradores y jornaleros (...)" (1913, p. 6).

Si nos afiliamos a la teoría push/pull podríamos dar a lo anterior la categoría a de factor de atracción con fundamento en una necesidad puramente económica del país receptor. Sin embargo, otros son los

elementos que podríamos llamar push y que no se alejan de las generales planteadas por esta teoría. Es acaso la guerra de Marruecos uno de los hechos más mencionados por los estudiosos de esta etapa, en tanto muchos españoles salían de su país huyendo al servicio militar, por representar éste "una muerte segura"; según aparece en versiones de entrevistas a inmigrantes, hechas para la realización de esta investigación.

Si bien existe, a partir de estudios hechos por Jesús Guanche (1993) en los libros bautismales de diferentes parroquias en Cuba, datos relativamente exactos sobre el monto de inmigrantes canarios para el siglo XIX, no sucede así con los relativos a las tres primeras décadas del siglo XX. Un análisis cuantitativo sobre toda la inmigración española se puede ver en la obra de Consuelo Naranjo (1992). Según estos datos se observa cierto descenso en el flujo migratorio a partir del año 1914 en adelante, provocado fundamentalmente por el auge económico experimentado por España durante la Primera Guerra Mundial. Sobreviene luego en los años 20, una gran depresión, sobre todo en algunos sectores económicos como la agricultura. Esta crisis agrícola, unida al desarrollo de algunos países americanos con su consiguiente necesidad de mano de obra abundante, provoca cierto ascenso en la emigración. El fin de este éxodo masivo ocurre con la crisis económica mundial de 1929, y el desarrollo de políticas migratorias restrictivas.

Cierto es que no son únicamente inmigrantes españoles los que llegan a tierras cubanas en estas primeras tres décadas del siglo. Sin embargo, los datos demuestran que es esta la de mayor importancia al representar más del 56% de toda la inmigración. La inmensa mayoría eran hombres solos de entre 15 y 45 años. Era esto una generalidad en los procesos migratorios mundiales y sirve como elemento explicativo de la existencia relativamente abundante de familias de contenido mixto en el país, hecho determinante a la hora de entender los procesos etnoculturales cubanos.

Durante toda la etapa hasta 1930, Cuba fue el principal receptor de inmigrantes canarios y a partir de esta fecha es Venezuela quien ocupa este puesto (Rivero, et. ál., 1991). La revista "El Guanche" en su edición del 10 de noviembre de 1924 refiere que hasta ese presente la cifra se eleva a unos 150.000 habitantes y concibe "el hecho migratorio

canario", como el más importante cuantitativamente frente a otras comunidades españolas. Sin embargo, otros autores (Rivero, et. ál., 1991) no da como exacta esta apreciación, pues en investigaciones posteriores aparece Canarias como el tercer emisor después de Galicia y Asturias.

Otra peculiaridad de este período es la emigración golondrina y la de retomo. Desde Islas Canarias se produjo una emigración masculina de carácter temporal. Entre 1915 y 1920 se embarcaron desde Canarias 52.805 viajeros. El 92% de los pasajeros se dirigían fundamentalmente a participar en las zafras azucareras y tabacaleras en Cuba. Con posterioridad las crisis estructurales de la economía cubana provocan la decisión del regreso de muchos de ellos. En la obra de Antonio M. Macías, "Un siglo de emigración canaria (1830-1930)" se hacen algunas citas con referencias a los inspectores de inmigrantes y su visión de este proceso:

"Jornaleros canarios eran preferidos en Cuba por sobrios, por humildes y honrados, por alimentarse mejor y soportar con más facilidad las enfermedades propias de las Antillas [por lo que] mandaban periódicamente durante los meses de agosto, septiembre y octubre a realizar las duras faenas de la zafra de la caña de azúcar" (1988, p.168).

Si los inmigrantes europeos preferían los trabajos no agrícolas concentrándose esta fuerza de trabajo en los espacios urbanos, algo diferente ocurría con los canarios. Su fuerte presencia estaba precisamente en las zonas agrícolas, fundamentalmente del centro del país, vinculados a las labores de la caña de azúcar y el tabaco. Las principales zonas conocidas donde se detecta presencia de grupos de origen canario se encuentran en el centro de la Isla: Cabaiguán, Zaza del Medio, Cruces, Placetas, Manicaragua, Camajuaní, Remedios y Santa Clara.

Cuando se mencionaban los criterios de algunos autores sobre los factores de disolución de la identidad nacional, se hacía referencia a las asociaciones fundadas por los inmigrantes en Cuba como forma de conservación de la identidad de su cultura original. Los canarios no están exentos de esto. La finalidad esencial de su sociedad en Cuba estaba en la de amparar a los canarios residentes en la isla en todos los sentidos (culturales, sanitarios, profesionales, migratorios, etcétera). Los antecedentes de este movimiento de asociación están en la fundación, en

1861 en La Habana, a instancias del gobernador civil, de la "Junta de Beneficencia Canaria". Su misión era "... recaudar fondos para la construcción del Gran Hospital Provincial de Desamparados y demás establecimientos de beneficencia de la Provincia de Canaria" (Hernández, 1989, pp. 159). El 3 de marzo de 1872 en los salones del Teatro Albu, tiene lugar la fundación de la "Asociación Canaria de Beneficencia y Protección Agrícola". Esta asociación fue la primera de su tipo en Cuba, y constituyó la base para la fundación de asociaciones similares en lugares como Matanzas, Cárdenas y Camajuaní. Además, poseía delegaciones en Camagüey, Piedrecitas, Lugareño, Cabaiguán, Jatibonico, Cienfuegos, Cruces, Encrucijada y Manicaragua

El 30 de enero de 1924 se funda en La Habana el Partido Nacionalista Canario. Sus integrantes se encargaron en un principio de pregonar la independencia del archipiélago, influenciado por el primer movimiento nacionalista surgido en Venezuela. En su actividad no sólo se dedicaron a los problemas de la independencia de Canarias, sino, Además, existió cierta vinculación con la propia política interna cubana y uno de ellos fue el conflicto con la inmigración china. La activa labor de las diferentes instituciones de origen canario en Cuba se manifiesta también, en la gran cantidad de publicaciones fundadas por sus sociedades en el pasado y presente siglo.

2. OBJETIVOS

Este trabajo forma parte de una investigación desarrollada con el objetivo de determinar los efectos socioeconómicos y culturales emanados de la presencia de inmigrantes canarios durante el siglo XX en el municipio de Camajuaní, Provincia de Villa Clara, Cuba. Para ello se buscó, primero, caracterizar la inmigración canaria en dicha región en el siglo XX y explicar las formas de inserción de estos en la estructura socioeconómica de la zona de estudio y, segundo, brindar elementos que explicaran la recurrencia hacia una reconstrucción de la identidad individual o colectiva a partir del hecho migratorio por parte de los descendientes de primera y segunda generación. Aquí presentamos la primera parte de dicho estudio.

3. METODOLOGÍA

Se tomaron como fuentes de datos los registros mercantiles y los registros protocolares en el Archivo Municipal de Remedios, Cuba, donde fueron revisados 2.958 contratos. Además, se tomó una muestra de la encuesta realizada por el periodista Raúl Martell tomando como base las cartas de ciudadanía de aquellos inmigrantes que así la solicitaron a partir de los años de 1940. De todo ello se obtuvieron datos de 363 canarios que residieron en Camajuaní desde inicios del siglo XX hasta 1960. Se elaboró una base de datos con, entre otros indicadores, la isla de procedencia, puerto de entrada, lugar de residencia en Cuba, ocupación, propiedades, y sus relaciones, ya fueran de tipo familiares, comerciales o notariales. Se utilizaron, Además, fuentes censales de las cuales se extrajeron los datos necesarios para calcular el posible impacto en la estructura demográfica y socioeconómica de la emigración en la zona de estudio y en la época indicada. Como complemento, se hizo una revisión de los periódicos locales de la provincia con el objetivo de determinar la existencia de datos en relación con la inmigración hacia los términos municipales de Camajuaní y Vueltas.

4. EL MUNICIPIO DE CAMAJUANÍ

El municipio de Camajuaní, al norte de la provincia de Villa Clara, cuenta con una extensión de 613,6 Km² y sus límites son: al norte, el Océano Atlántico; al sur, Placetas y Santa Clara; al este, Caibarién y Remedios; y la oeste, Encrucijada, Cifuentes y Santa Clara. En 2017 en sus tierras habitaban 59.475 personas para una densidad de 104 hab/Km². Su área rural alcanza las 44.500 hectáreas y las zonas urbanas más importantes son Camajuaní (cabecera municipal) y San Antonio de las Vueltas. Para la época que nos ocupa éstas constituían las cabeceras de los términos municipales de igual nombre. Las zonas de Santa Fe, Sabana, Salamanca y Santa Clarita pertenecían a Camajuaní, mientras que, Aguada de Moya, Bosque, Charco Hondo, Piedras, Quinta, Sagua la Chica, Taguayabón, Vega Alta y Vega de Palma pertenecían a Vueltas.

Su base económica fundamental es la agricultura. Azúcar y tabaco se vuelven a contrapuntear aquí, con la misma reverencia que aquel célebre cubano versificó sus controversias. El primero, representándose con la majestuosidad de los tres Complejos Agroindustriales Azucareros del territorio; el segundo, reproduciéndose como la anagnórisis de la presencia canaria en el territorio por las zonas del antiguo término municipal de Vueltas.

Las fundaciones poblacionales se remontan a 1696 con un alto desarrollo ganadero. La expansión azucarera no se hizo sentir hasta 1840 por la existencia de grandes zonas boscosas, la ausencia de transporte adecuado y un deficiente proceso de acumulación originaria de capitales. A partir de 1868 comienza un proceso de concentración y centralización de esa industria. De 36 ingenios en este año, pasan a 11 en 1886 y al entrar en el siglo XX sólo molían cuatro de ellos. La fuerza de trabajo fundamental estaba en los esclavos, colonos chinos y asalariados (inmigrantes forzosos, algunos, y voluntarios, otros), que iniciaron la composición de la estructura étnica de la población camajuense unidos, a la española, mayoritaria en esta configuración (Consejo Científico de Historia de Camajuaní, 1993).

Las tierras ocupadas por dicho municipio son de alta fertilidad. Esto estimuló en gran medida la producción tabacalera y su alto desarrollo a fines del siglo XVIII. El progreso en cuestión está avalado Además, por la fuerte inmigración canaria hacia la región que "venían de sus islas con su gran experiencia de trabajadores rurales" (García, 1990). En 1857 se sabe de la existencia de 60 canarios y sobresalen por ser excelentes trabajadores en las vegas de tabaco. Estos se suman a la ya mencionada conformación étnica de la población y son responsables en gran medida del desarrollo no sólo agrícola del municipio sino también cultural y social, estando incluso presentes veinticinco de ellos en los alzamientos de la guerra de independencia de 1895. En 1890 se funda la Asociación de Beneficencia Canaria "constituida y presidida por un alto oficial del Regimiento de Caballería de Voluntarios de Camajuaní, D. Antonio Méndez Ginovia." (García, 1990). En marzo de este año aparece el periódico "El Número 13" portavoz de los inmigrantes de estas islas en Camajuaní.

Juan Manuel García Espinosa describe el territorio diciendo:

“Las dulcerías de todo tipo se multiplicaban, así como las herrerías (...). Cuarenta tiendas mixtas demostraban el auge comercial en el centro ferrocarrilero en ascenso. Apenas un tercio de docena de médicos atendía la salud de los ocho mil habitantes repartidos entre la cabecera municipal con sus noventa fincas urbanas y las zonas estrictamente campesinas de treinta y siete capitales, setenta y una haciendas, setenta y tres estancias y veinticinco potreros. El azúcar llenaba bocoyes y capos en doce ingenios municipales. (...). [La] gente de color, (...) apenas constituía el veinte por ciento del total poblacional" (García, 1990, p.72).

De esta forma la región que nos ocupa entra al siglo XX con una industria azucarera centralizada, una producción tabacalera y ganadera en desarrollo y con una población de componente heterogéneo, pero con fuerte contenido peninsular y sobre todo canario, sin menospreciar la presencia asiática.

Entre 1902 y 1921 se produce un crecimiento en la producción de azúcar, tabaco y en la ganadería. La existencia de estos dos últimos renglones alternativos a la producción azucarera hace que en 1921 la crisis de esta industria no sea sentida con gran intensidad en Camajuaní. Existían quince talleres de escogedores ofreciendo empleos a una parte considerable de la población durante el "tiempo muerto". Algo similar ocurrió en 1929. Siendo Gerardo Machado el dueño de uno de los centrales de la zona, éstos produjeron, a pesar de la crisis, más azúcar que otros años. La fábrica de tabacos de Remedios se traslada hacia Camajuaní lo cual provoca un enriquecimiento en la producción de este sector. La rama agropecuaria igualmente continuó su alto desarrollo. Se fundó Además, una fábrica de hielo, gaseosa y agua mineral de la cual en algún momento fue dueño un inmigrante canario.

Un periódico de la época describe la situación en 1928 de la siguiente forma:

“Camajuaní cuenta, Además, con varias Fábricas de arado, de gaseosas de agua Mineral "Lobatón", de Hielo, con un comercio lo bastante surtido y variado, y con una zona agrícola donde florecen los campos de caña y muchas frutas menores. Es pues uno de los pueblos de mayor cuantía y de fácil comunicación ya por su carretera (...), ya por el

Ferrocarril (...); tiene varias instituciones locales de distintas causas, e instituciones locales como el Liceo, Colonia Española y otros más de diferentes nacionalidades extranjeras, así como dos cementerios – el del pueblo y otro de otra nacionalidad; (...)" (*Federación*, Santa Clara, 17 de noviembre de 1928, Año IX. N°738, pp. 4-5).

Todo ello evidencia lo trascendente de la presencia de elementos canarios en esta área del territorio villaclareño tanto por su número indeterminado como por su penetración activa en la economía y la composición étnica y social de la población camajuenense.

5. CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LA INMIGRACIÓN CANARIA A CAMAJUANÍ.

Cuando un canario se apartaba de sus tierras y con imprudente osadía se lanzaba al mar a la conquista de nuevas formas de vida, en el hecho se enrolaban tres decisiones de solución definitiva. La primera era la acción de emigrar: escapar del lugar cuyo estado de cosas se mostraba sin alternativas de cambio, al menos frente al sujeto de la emigración que comenzaba su vida adulta. A la hora de escoger tal posibilidad de huida no aparece en la expresión del inmigrante una causa esencialmente económica, aunque es evidente, en algunos casos, cierto nivel de pobreza en sus lugares de origen. Lo más fijo en su memoria como motivo era la virtual incorporación a un servicio militar que significaba el fin de sus vidas en la guerra de Marruecos. Es éste el acontecimiento de naturaleza más trágica que expresan cada uno de los entrevistados, latente aún, en la memoria de los descendientes.

Lo anterior es válido para los miembros del sexo masculino quienes representan más del 70% de la inmigración y que por lo general no habían conformado aún una familia. Para las del sexo femenino la decisión de salir del país estaba casi en total dependencia a la que tomara un miembro masculino de la familia, ya fuera su esposo, hermanos o padre.

El segundo problema se relaciona con el país de destino. Pudo haber sido México o Venezuela, pero fue Cuba. Para el canario la isla caribeña se presentaba como un mito cuyo eje central era la idea de la

existencia de un lugar que refractaba en su totalidad la vida en su lugar de origen. A pesar del tiempo las expresiones son elocuentes: "¡Imagínate...!", "¡Cuba era lo mejor!" Esto se reforzaba con la existencia de una red familiar de organización de la inmigración que da respuesta así mismo, al tercer problema a solucionar: ¿en qué parte de Cuba asentarse? Camajuaní, ciertamente se ubicaba en tierras de gran fertilidad y cerca del lugar se encontraba el puerto de Caibarién por donde podría haber desembarcado algún que otro inmigrante y radicarse en dicha zona. Las entrevistas y estadísticas demuestran, sin embargo, que no son estos indicadores los que provocan el asentamiento (TABLA 1).

TABLA 1. Puerto de entrada del inmigrante a su llegada a Cuba.

Puerto de entrada	o/o
La Habana	82,5
Santiago de Cuba	15,0
Caibarién	2,5

Fuente: elaboración propia.

De hecho, existía un conocimiento anterior de las características del lugar – y de Cuba –, pero este no provenía de una acción formal de comunicación, sino de la propia historia contada por sus amistades y familiares ya residentes en el país. Por estas razones el primer lugar de asentamiento lo constituía la casa de un familiar (hermanos, tíos, etcétera).

Dentro del propio municipio las zonas fundamentales de concentración de la inmigración que analizamos (TABLA 2) tienen que ver también con la existencia de dichas redes familiares.

TABLA 2. Barrios de asentamiento de los inmigrantes en Camajuaní

Barrio de asenta-	N	o/o
Camajuaní	23	64,
Fe	23	6,3
Vueltas	22	6,1
Quinta	17	4,7
Bosque	16	4,4
Vega Alta	11	3,0
Vega de Palma	10	2,8
Salamanca	10	2,8
Sabana	9	2,5
La Matilde	4	1,1
Taguayabón	2	0,6
Desconocido	6	1,7

Fuente: elaboración propia.

La Isla de procedencia se explica y es demostrativa, Además, de lo que venimos analizando. Los mayores porcentajes, lo muestran La Palma y Tenerife (TABLA 3) que son coincidentes con la estructura por lugar de origen de los ya residentes en Camajuaní desde el siglo anterior.

TABLA 3. Isla de procedencia de los inmigrantes asentados en Camajuaní.

Isla de procedencia	o/o
La Palma	61,1
Tenerife	28,1
La Gomera	8,4
Gran Canaria	2,4

Fuente: elaboración propia.

Los que llegan, vienen de una zona de tradición agrícola por lo que en su mayoría son campesinos y agricultores. Al arribar a Cuba encuentran que sus antecesores se han asentado en zonas rurales donde el trabajo con la tierra es la ocupación fundamental y, como consecuencia de ello,

reproducen su labor originaria, ahora en el lugar de destino. No es de extrañar entonces que sea precisamente éste y no otro el trabajo que en su mayoría realizaran en primera instancia y como ocupación permanente los canarios emigrados a principios del siglo XX (TABLA 4).

TABLA 4. *Ocupación del inmigrante en Camajuani.*

Ocupación	%
Agricultor	46,3
Ama de casa	20,2
Comerciante	11,7
Propietario	9,4
Oficios	5,0
Otros	7,3

Fuente: elaboración propia.

Algunos de ellos pasaron luego a ser comerciantes y esto tuvo implicaciones en la movilidad del espacio de residencia dentro del municipio. Los que vivían en zonas rurales se dedicaban al trabajo agrario mientras que en las zonas urbanas se concentraban los comerciantes, los que practicaban algún oficio o fueran propietarios de algún establecimiento (TABLA 5).

TABLA 5. *Zonas de asentamiento por ocupación. Camajuani.*

Ocupación	Zona	
	Ur- %	Rural %
Agricultor	54,6	85,6
Comerciante	20,9	5,3
Propietario	15,2	8,1
Oficio	9,3	1,3

Fuente: elaboración propia.

En el análisis por sexo de la ocupación (TABLA 6) se aprecia la concentración de las mujeres en actividades propias del hogar. Son también, aunque en menor porcentaje, propietarias, fundamentalmente de fincas urbanas y rurales. En el caso de los hombres sus bienes se diversificaban Además, hacia pequeños establecimientos de tipo comercial, principalmente.

TABLA 6. Sexo por ocupación. Camajuaní.

Ocupación	Sexo	
	Femenino	Masculino
Agricultor	0	57,9
Ama de casa	95,8	0
Comerciante	0	25,2
Propietario	2,8	11,0
Oficio	1,4	5,9

Fuente: elaboración propia.

En resumen, la migración procedente de Islas Canarias a Camajuaní se incluye dentro de la tendencia típica de las características generales de las migraciones mundiales. Sus peculiaridades se encuentran en las formas de inserción en la estructura social general del municipio que se estudia que son, asimismo, similares a toda la migración canaria a Cuba.

6. INFLUENCIAS DE LA INMIGRACIÓN CANARIA EN LA ESTRUCTURA SOCIAL Y ECONÓMICA DE CAMAJUANÍ.

Aunque el año 1898 significara para España la pérdida definitiva de sus últimas colonias en América y 1902 la instauración de la República y el estreno de la condición neocolonial para Cuba, ninguno de los dos hechos provocó un cambio en la naturaleza de la inmigración canaria a Camajuaní. A inicios del siglo XX lo ocurrido en el archipiélago cubano fue un mero traspaso de poder y la permanencia de la misma estructura económica de la colonia. Las nuevas dirigencias políticas de la

Isla no se propusieron subvertir las estructuras y organización general de la sociedad, sino que sólo pretendieron reactivar los aparatos productivos y comerciales de la antigua colonia y ponerlos como satélites de los intereses de Estados Unidos. Dada esta situación, los motivos de base económica que inicialmente provocaran la entrada, en este caso, de inmigrantes canarios a Camajuaní, se reforzaron, lo que brindó un punto de continuidad entre ambos hechos.

En la caracterización es palpable que no existe diferencia en los rasgos autóctonos de los inmigrantes en comparación con sus antecesores en Cuba. Empezando por el origen tanto geográfico como de clase, y terminando con la estructura por sexo, edad y estado civil, queda evidenciado nuevamente ser ésta una continuación del proceso migratorio de finales del siglo XIX. La demostración de esta tesis se refuerza, y valga la reiteración, por la forma de red familiar con la cual se organiza la emigración. No hay ruptura, sino un encadenamiento que se reproduce hasta tanto las condiciones en el lugar de origen propician una salida y las del lugar de destino promueven la entrada

En la TABLA 7 resulta igualmente demostrable lo anterior a partir de las tasas promedio de crecimiento anual de la población de Camajuaní entre los censos realizados en Cuba en 1899, 1907, 1919, 1931 y 1943.

TABLA 7. Población total y tasa media de crecimiento anual de la población (tmc). Camajuaní.

1899	1907	tmc	1919	tmc	1932	tmc	1943	tmc
24.675	29.365	2,4	40.008	3,0	51.354	2,4	54.045	0,4

Fuente: Censos de la República de Cuba.

El nivel máximo de la tasa descrita coincide perfectamente con los años en que el valor cuantitativo de la inmigración fue más alto (años entre 1907 a 1920). Esta comienza a disminuir y llega a su mínimo valor en los años de 1920 a 1943 lo cual es coincidente con la casi anulación de la entrada al país de inmigrantes. Sin embargo, las cifras no muestran un desequilibrio abrupto entre la forma en que se comportó la población en el último año del siglo XIX y los primeros del XX.

Dentro de las características más claras del fenómeno en estudio se encuentra el alto promedio de personas del sexo masculino que arriban a la isla. A pesar de esto no se advierten cambios de consideración en la proporción entre hombres y mujeres en los años que se analizan (TABLA 8).

TABLA 8. Índice de masculinidad* (hombres por cada 100 mujeres) en años censales. Camajuani.

Años	1899	1907	1919	1931	1943
	107	110	113	113	110

* Término utilizado en los censos de referencia.

Fuente: Censos de la República de Cuba.

Sin embargo, no pasa inadvertido el discreto aumento de este índice igualmente en el año en que la inmigración alcanza sus mayores cantidades. De la misma manera ocurre con la estructura por edades. Mientras se mantiene el flujo migratorio los porcentajes entre los rangos de edad de 18 a 44 años son en sentido relativo constantes y la proporción entre sexos está siempre muy bien diferenciada. Este índice varía para el año 1943 donde la diferencia entre los hombres y las mujeres por los grupos de edades que analizamos se vuelve mínima (TABLA 9).

TABLA 9. Estructura por edades y sexo en años censales (%). Camajuani.

Grupos de edades por sexo	18-20			21-44		
	Total	H	M	Total	H	M
Años						
1899	7,3	4,2	3,1	38,0	23,4	14,6
1907	7,2	3,8	3,4	34,5	30,3	14,2
1919	4,9	2,7	2,2	29,5	18,4	11,1
1943*	12,0	6,1	5,9	39,4	20,5	18,9

* Para este censo los grupos de edad son: 14-19 y 20-49.

Fuente: Censos de la República de Cuba.

Coincidencia significativa resulta la variación que se produce en la estructura familiar (TABLA 10). El término medio de extensión de éstas tiene su punto más elevado en el año 1919 y de igual manera sucede con el número de personas por moradas. Comparando estos dos indicadores se advierte la presencia dentro de la vivienda de sujetos no pertenecientes al núcleo familiar y que en sí mismos no forman una familia en tanto el número de estas por casa es uno. En las entrevistas algunos canarios y sus descendientes recordaban este hecho. Estos eran por lo general canarios que venían y residían allí – por la forma ya explicada de organización de la inmigración – hasta tanto tuvieran su propia casa y conformaran una familia. Esto se hace explícito si observamos que dicha diferencia disminuye en el año 1931, una vez más, como decíamos al principio coincidente con los valores mínimos de entradas de inmigrantes a la zona.

TABLA 10. Término medio de extensión de las familias y número de personas y familias por moradas en años censales. Camajuani.

Años	Término medio de extensión de las familias	Nº de personas por moradas.	Nº de familias por moradas
1899	5,4	5,8	1,0
1907	5,3	5,6	1,0
1919	6,0	7,1	1,1
1931	6,1	6,3	1,0
1943	5,7	-	-

Fuente: Censos de la República de Cuba.

En cuanto a la estructura según el color de la piel dentro del municipio, esta se mantiene estable (TABLA 11). La proporción es ampliamente favorable a los blancos y los cambios más explícitos son en la distinción entre nativos y extranjeros dentro de la misma. La alteración más significativa es en el año 1931, pero según las explicaciones del propio

censo se trata de una tendencia general en toda la Isla que tuvo su causa fundamental en la introducción de inmigrantes italianos, polacos y rusos. Esto es apreciable en la estructura por lugares de nacimiento (TABLA 12). En 1931 hay un ligero aumento en el porcentaje de la categoría "otros". Los nacidos en España van disminuyendo su proporción, pero es importante destacar que esta se debe en los primeros tres cortes al aumento en mayor grado de los nacidos en Cuba y no a la disminución en términos brutos de la entrada de españoles.

TABLA 11. Estructura según color de la piel en años censales (%). Camajuani.

Raza* (sic)	Blancos nativos	Blancos extranjeros	Negros	Mestizos	Amarillos
Año					
1899	63,3	18,7	-	-	-
1907	70,6	14,3	6,7	7,4	1,0
1919	76,3	9,9	6,4	7,0	0,4
1931	65,5	22,7	4,7	6,8	0,3
1943	87,9	2,8	5,2	4,1	-

* Término utilizado en los censos de referencia.

Fuente: Censos de la República de Cuba.

TABLA 12. Estructura por lugar de nacimiento en años censales. (%). Camajuani.

Lugar de nacimiento	Cuba	España	Otros
Años			
1899	79,0	18,4	2,6
1907	84,3	14,1	1,6
1919	88,6	9,5	1,9
1931	93,1	2,6	4,3
1943	96,6	3,0	0,4

Fuente: Censos de la República de Cuba.

En el sistema de ocupaciones se hizo difícil analizar las variaciones por carecer de los datos de 1931 y 1943. De cualquier manera, las cifras obtenidas en los censos anteriores son reveladoras de la constante y significativa presencia de agricultores en la zona. Las diferencias que se notan son provocadas por el aumento en una progresión más acelerada de la población sin ocupación lucrativa y no por una disminución del número de trabajadores dedicados a las actividades agrícolas.

TABLA 13. Estructura por ocupación en años censales (%). Camajuaní.

Años	1899	1907	1919
Ocupaciones			
Agricultura, pesca y minería	30,6	29,4	21,6
Servicios profesionales	0,2	0,3	0,5
Otros servicios	5,4	1,6	1,4
Comercio y transporte	3,2	3,3	3,5
Manufactura e industria	2,8	2,3	3,6
Sin ocupación lucrativa	57,8	63,1	69,9

Fuente: Censos de la República de Cuba.

En síntesis, la generalidad de las tablas ilustra cómo en el mismo sentido en que variaba el flujo migratorio, variaban igualmente los índices de la estructura social y demográfica del territorio de Camajuaní. Sin embargo, es necesario precisar que la inmigración no provocó cambios esenciales en dicha estructura y las propias tablas son denotativas de esta proposición. En ellas no se distinguen trastrueques o inversiones totales en las proporciones que indican.

Cuando se hacía la caracterización del municipio de Camajuaní explicábamos la incidencia significativa del elemento canario en la conformación general del territorio. En el momento en que el grupo objeto de nuestro análisis llega a su lugar de destino se enfrenta a un sistema social que ya ha sido construido, y con elementos propios de su lugar de origen. En efecto, son una extensión y, más que variar, lo que provocan es un reforzamiento y perpetuación de las bases de la organización social expuestas. No podían producir cambios tampoco, en el aspecto

económico por la misma razón adicionándole en este caso el hecho de no contar ellos con una posición privilegiada en el dominio del poder. En primer lugar, porque en su mayoría eran pequeños agricultores no poseedores de propiedades en centros estratégicos de la economía. Los que en algún momento se hicieron comerciantes no avanzaban a superar "la capa general de detallistas" (García Gálvez, 1990, p.80). Su función era sólo la de servir de intermediario entre la burguesía comercial importadora y los consumidores.

7. CONCLUSIONES

Los resultados mostraron que a principios del siglo XX se produjo una migración significativa desde Islas Canarias al territorio que hoy ocupa el municipio de Camajuaní. La misma se organizó por redes familiares, fue de carácter individual, mayoritariamente masculina, joven, soltera y de escasos recursos económicos. Reprodujeron, en el lugar de destino, su ocupación original (agricultores y prácticas de oficios) y algunos se convirtieron luego en comerciantes. Poseyeron pequeñas propiedades como fincas urbanas o rurales y pequeños establecimientos comerciales. Dicho proceso migratorio, no mostró diferencias esenciales con respecto al predecesor, en el siglo XIX, en cuanto a sus formas y características generales. Se puede hablar, entonces, de una continuidad entre ambos avalado, asimismo, por la forma de red familiar en que se organizó la emigración y por la no transmutación en sus bases de las motivaciones económicas en la decisión de emigrar y la de elegir el lugar de destino. Dicha inmigración se insertó en una estructura social ya construida y con rasgos similares a los de su origen. No se detectaron variaciones de base en la estructura de la población por sexo, edad y ocupación laboral. Tampoco se hicieron perceptibles grandes desequilibrios entre los valores de los distintos años censales en cuanto a las tasas promedio anuales de crecimiento de la población, la estructura familiar y la étnica. La verdadera significación de dicho proceso inmigratorio, más que un trastrueque de las bases de dicha estructura está en un reforzamiento de estas. De forma similar ocurrió con la estructura económica, al no ubicarse la mayoría de los canarios en niveles estratégicos del poder económico.

8. REFERENCIAS

- Asociación Fomento de la Inmigración. (1913). Informe de la Junta Directiva de la Asociación Fomento de la Inmigración a sus asociados correspondiente al periodo comprendido desde su constitución en marzo de 1912 hasta el 31 de diciembre de este año. La Habana.
- Bruquetas de Castro, F. (2020). La emigración Canaria a Cuba y El Caribe. Aspectos cualitativos. XXIII Coloquio de Historia Canario-Americano (2018).
- Centro de Estudios Demográficos. (1976). La población en Cuba. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.
- Consejo Científico de Historia de Camajuaní. (1993). Historia del Municipio de Camajuaní. Museo Municipal de Camajuaní.
- Cuba. (1983). Memorias inéditas del censo de Cuba de 1932. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.
- Departamento de la Guerra. (1900). Informe sobre el Censo de Cuba 1899. Imprenta del Gobierno Washington.
- Dirección General del Censo. (1920). Censo de la República de Cuba año de 1919. La Habana.
- Dirección General del Censo. (1945) Informe general de Censo de 1943. La Habana.
- Galván Tudela, J. A. (2017). El sitio: un tipo de explotación agrícola de los isleños en Cuba. Batey: Revista Cubana de Antropología Sociocultural. Volumen IX. N. 9. pp. 59-68
- García Espinosa, J. M. (1990). Fortunios e infortunios camajuenses de los canarios en el siglo diecinueve. Cultural Comité Habanero "Leoncio Vidal Caro". La Habana.
- García Gálvez, A. (1990). La gran burguesía comercial en Cuba 1899-1920. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.,
- Guanche Pérez, J. (1993a). La emigración hispánica en Cuba, Revolución y Cultura, 4, 8-11.
- Guanche Pérez, J. (1993b). Significación canaria en el poblamiento hispánico de Cuba. (Los archivos parroquiales (1690-1898). Centro de Cultura Canaria.
- Hernández García, J. (1989). Prensa y Asociaciones Canarias en América (siglo XIX). En Morales Padrón, Francisco. Gran Enciclopedia de España y América. t. Canarias y América (pp. 159-164). Espasa-Calpes. Madrid.

- Lobo Cabrera, M. (2020). Gran Canaria y Cuba en el siglo XVI: historia de una relación. XXIII Coloquio de Historia Canario-Americana (2018).
- Macias, M. A. (1988). Un siglo de emigración canaria. (1830-1930). En Sánchez Albornoz. España hacia América. La emigración en masa. 1880-1930. Alianza Editorial. Madrid.
- Mendieta, R. (1994). Otra opinión acerca de la nacionalidad cubana, *Proposiciones*, 1(1), 16-29.
- Naranjo, C. (1992). Análisis Cuantitativo. En Vives, P, Vega P. y Oyamburu, J. Historia general de la emigración española a Iberoamérica, vol, 1 (pp. 177-200). Ministerio de Trabajo e Inmigración. Madrid.
- Oficina del Censo de los Estados Unidos. (1908). Censo de la República de Cuba 1907. Washington.
- Ortiz, F. (1991). Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.
- Ortiz, F. (1993). El proceso de transculturación en Cuba. En *Etnia y Sociedad* Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.
- Rivero Vivas, J., Medina Rodríguez, V. y Martínez y Gálvez, I. (1991) Emigración canaria del siglo XX: algunos apuntes para su estudio. Editorial Benchomo. Santa Cruz de Tenerife.